



Fig. 3

Aljibe situado en el interior de la torre del castillo. Todavía se conservan las paredes rebizadas de yeso y el arranque de la bóveda de piedra que debía cubrirla

recinto en cuestión, actuando como una pseudo-bestorre. De todos modos, este recurso fue breve, pues en el corto lapso de tiempo que se tardó en construir la iglesia (15-20 años), y la adquisición de 9 m más de longitud entre la torre albarrana y el templo hizo que perdiera todo sentido la estructura anterior.

La iglesia. Tomando como base los dos puntos anteriores, se puede deducir sin un soporte histórico que la iglesia es posterior al recinto estrictamente militar, a pesar que podemos nombrar tres elementos poliorcéticos remarcables.

- Su ubicación. Al ser de mediados del siglo XI, puede creerse que, al igual que la mayoría de las iglesias románicas, tal como afirma Castán Sarasa, tiene sus tres ábsides orientados hacia el sureste, seguramente debido a cuestiones relacionadas con la adaptación al terreno. Además, al ocupar transversalmente la arista del espolón, 25 m de longitud por debajo de la torre hexagonal (hacia el sur), ejerce de obstáculo en el paso natural más lógico para acceder al recinto, cerrando definitivamente el recinto interior con un lienzo entre ésta y la torre albarrana.

- El segundo elemento poliorcético es

la puerta de entrada por el lado sur de la iglesia. El acceso actual se encuentra a nivel del suelo, pero todavía puede verse la luz, parcialmente tapiada, de la puerta en altura original, siguiendo las mismas directrices funcionales que la puerta de la torre hexagonal, aproximadamente a 2 m de altura. Juntamente con el primer elemento, la realidad es que esta iglesia es diferente (además de por sus dimensiones) al resto de templos que integran los clásicos recintos religiosos-militares propios del siglo XI; mientras en otros ejemplos castrales similares, la iglesia ocupa una discreta o nula función defensiva (Fantova, Perarrúa, Viacamp, etc), en el caso de Samitier, la iglesia es decisiva para el sistema defensivo del castillo. Además otra prueba de ello es la puerta que comunica el interior del templo con el interior del recinto, que está a ras del suelo, pues no es necesaria su defensa como en la otra puerta, ya que se encuentra la torre albarrana para ello.

- Finalmente, el tercer elemento poliorcético se encuentra en la torre situada al extremo de la nave del edificio sagrado. En la cara que se sitúa mirando al muro que une la iglesia con la torre cuadrada, concretamente en la parte superior, existen cuatro orificios rectangulares con un fuerte derrame. La finalidad de los cuales sería la defensa, mediante hostigamiento básicamente cenital y oblicuo, con medios neurobalísticos y tal vez líquidos, de un posible acceso inmediato a la torre hacia el interior del recinto, destinado a contingentes más voluminosos, como por ejemplo caballos u otros tipos de animales y cargas de todo tipo.

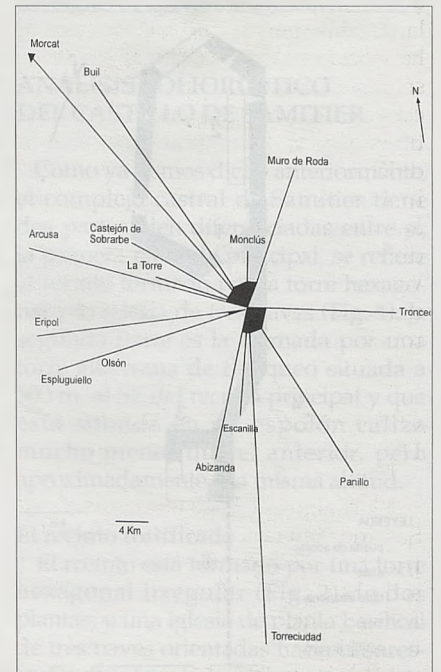
LA TORRE ALBARRANA EN EL COMPLEJO DEFENSIVO

Hasta ahora nos hemos referido al recinto principal que en gran medida articula el complejo del castillo de Samitier. No obstante también importante es la torre albarrana situada al sur del castillo (Fig. 4), en un pequeño espolón a 500 m de distancia, peculiar por su situación y por su estructura.

Su clasificación tipológica según su función poliorcética, resulta difícil de definir, pues según Mora-Figueroa, las torres albarranas son recursos utilizados en las fortalezas almohades de fina-

les del siglo XII, concretamente las de flanqueo¹⁶. No obstante hay diferentes elementos a tener en cuenta, y que pueden ayudarnos a formular una definición más compleja.

En primer lugar, la situación de la torre es claramente estratégica. El espolón que domina tal construcción tiene un control visual de la mayor parte de lo que debía ser el camino de acceso desde el pueblo hasta el recinto fortificado (1 Km aproximadamente), cosa que no tiene éste, pues se interpone la presunta torre albarrana altitudinalmente. Esto la convierte en una atalaya con función estrictamente visual y a la vez vinculada a la seguridad del castillo. Al mismo tiempo, creemos que su estructura (que comentaremos más adelante), unida a su situación geográfica, la convierte a la vez en una torre albarrana de flanqueo, que de ese modo sería anterior a las afirmaciones de Mora-Figueroa. En ningún caso, puede tratarse de una torre albarrana de aproche¹⁷, pues la distancia de 500 m y la notable anterioridad de tal torre respecto a la pirobalística bajomedieval descartan esta posibilidad. La consideramos entonces torre albarrana de flanqueo, pues su dominio visual y su proximidad al camino, sobre todo en su vertiente oeste, la hacen idónea para



Mapa de visuales desde el castillo de Samitier